

Recomendación de Biblos Nuestra Librería Diocesana

PABLO DE TARSO
R. Fabris
Editorial: San Pablo



El aniversario del segundo milenio del nacimiento de Pablo - 7/8 es una ocasión para recorrer las etapas de su acción misionera desde

Jerusalén hasta Roma, desde las regiones orientales del imperio a los confines occidentales extremos identificados en la geografía antigua con España.

Pablo nació en Tarso en Cilicia, en la costa meridional de la actual Turquía, en una familia acomodada de judíos observantes, donde adquirió una formación cultural de matriz hebrea y griega.

La experiencia del encuentro con Jesucristo, el Señor resucitado, en el camino de Damasco, en los comienzos de los años 30 de la era cristiana, da un vuelco a la vida y a la actividad de Pablo. Desde ese momento se convierte en apóstol de Jesucristo, elegido por Dios para llevar su buena noticia a todas las gentes.

Una biografía que recomendamos en este año paulino que el Papa Benedicto XVI acaba de inaugurar.

José María Melero Martínez.

actualidad diocesana

BODAS DE ORO SACERDOTALES

Los días 15, 16 y 17 de septiembre se celebró la Convivencia Sacerdotal, que marca el inicio de curso de la Diócesis. El último día tuvo lugar la celebración de las bodas de oro sacerdotales de: Alberto Iniesta, Jaime Fernández, José Antonio Navarro y Manuel Pontones. Cada uno de ellos resaltó en una puesta en común muy emotiva los momentos más entrañables de su sacerdocio.

El obispo auxiliar emérito de Madrid, monseñor Alberto Iniesta Jiménez, además de recordar su vocación a la fe y al sacerdocio, dirigió el retiro a los sacerdotes.

Con motivo de las bodas de oro de D. Alberto, el pasado 1 de julio el cardenal arzobispo de Madrid, sus obispos auxiliares y los vicarios vinieron a la Casa Sacerdotal de Albacete, donde reside monseñor Iniesta. Hubo una solemne Eucaristía, presidida por el cardenal Rouco Varela. Monseñor Iniesta, uno de los grandes protagonistas del gran papel jugado por la Iglesia durante la transición española a la democracia, es sacerdote desde 1958 y obispo desde 1972.

Se jubiló en 1998. Siempre permaneció como obispo auxiliar de Madrid. Con el cardenal Tarancón fue el responsable de la vicaría de Valdecañas.

LUIS SALVADOR RUESCAS: NUEVO CURA

El pasado 13 de septiembre, en la parroquia de San Blas de Villarrobledo, el Obispo ordenó sacerdote a Luis Salvador Ruescas Juárez. En su etapa diaconal ha desarrollado su ministerio en la parroquia de la Asunción de Albacete. Ha colaborado como profesor en el Colegio Diocesano. Este año desarrollará su ministerio presbiteral como vicario parroquial, en Yeste y en sus numerosas aldeas.

INSTITUTO TEOLÓGICO: APERTURA DE CURSO

Mañana lunes, día 6, a las 8 de la tarde, en el Salón de Actos del Obispado tendrá lugar el acto Inaugural del Curso en el Instituto Teológico Diocesano. La lección inaugural lleva por título: "Jesús de Nazaret y Pablo de Tarso", estará a cargo de José María Melero Martínez, Director del ITDA. El acto estará presidido por nuestro Obispo.

Continúa abierto el plazo de inscripción para los distintos cursos del Instituto Teológico Diocesano: Ciencias Religiosas, Educación Sociopolítica, Diploma de Espiritualidad y Escuela de Agentes de Pastoral. El horario de atención al público: martes de 6 a 7 de la tarde y jueves de 10:15 a 11:15 de la mañana, en la Secretaría del ITDA. (Planta baja del Obispado).

JORNADAS PRISIÓN Y SOCIEDAD

Los días 7 y 8 de octubre, a las ocho de la tarde, en el Salón de Actos de CCM tendrán lugar las Jornadas de PRISIÓN Y SOCIEDAD. El tema de este año: "La Prisión, Prevención e Inserción".

Diócesis de Albacete

5 Octubre 2008
Domingo 27 T.O.

Hojá Dominical
www.diocesisalbacete.org

ME HACE RESPONSABLE, PERO NO SOY EL DUEÑO



"¡ESCUCHAD esta otra parábola!". Así empieza el evangelio de este domingo, con una invitación de Jesús a escuchar. Nos viene bien la advertencia, porque andamos tan hartos de palabras, recibimos diariamente tal catarata de información que podemos acabar vacunados.

Jesús tenía predilección por la imagen de la viña. Ha sido imagen recurrente en los dos domingos anteriores. En un caso, para enseñarnos que su llamada es gratuita y puede llegarnos a cualquier edad; en otro, para mostrarnos dos tipos de trabajadores: el que se queda en buenas palabras, pero no va a la viña, y el que, aunque reacciona con cierta rebeldía, cumple la voluntad del padre. Hoy da un paso más.

En nuestros pueblos manchegos se sabe muy bien que el cuidado de una viña es uno de los trabajos agrícolas que demandan más cuidados y atenciones. Jesús tiene presente el bellissimo canto de amor a la viña con que Isaías describe los mimos de Dios por su viña, la casa de Israel: Aró la tierra, y la decepcionante respuesta. En vez de dar uvas dulces, dio agrazones.

El viñador de la parábola también se prodigó con su viña: Aró la tierra, retiró las piedras, eligió y plantó cepas de la

mejor calidad, la cercó con una tapia, montó un lagar y hasta construyó una torre de vigilancia. A su partida, la entregó a unos viñadores para que la cultivaran.

Dios, que nos trata como adultos, pone lo esencial, pero no lo hace todo; confía este mundo a nuestra responsabilidad. Juan Pablo II, en su encíclica sobre el trabajo, nos recordó esta inmensa dignidad del hombre, gerente de la empresa de Dios, su viña, el universo.

Cuando llegó el tiempo de la vendimia, sigue contando Jesús, el dueño envió unos servidores para pedir cuenta de los frutos a los arrendatarios. La vendimia, como la siega, son, en la Biblia, imágenes del juicio de Dios, que no es indiferente a nuestras tareas. Pero los viñadores se mofaron de los enviados, golpearon a uno, mataron a otro, y lapidaron al tercero. De nuevo envió otros emisarios, más numerosos que los primeros, pero

corrieron idéntica suerte. Es la historia de Israel evocada en el llanto de Jesús sobre Jerusalén: "Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y rechazas a los que te son enviados..."

Finalmente, envió a su propio hijo, pensando que a éste al menos le respetarían. ("Tanto amó Dios al mundo, que envió a su propio Hijo"). Se mofaron igualmente de él, le sacaron fuera de la viña y le mataron. Se trata de una muerte ritual, de un crimen consciente y premeditado, realizado según el orden de las ejecuciones capitales, como manda el Levítico. Jesús murió "fuera de las murallas".

El contexto inmediato de la parábola es la situación de rechazo experimentada por Jesús. El contexto actual de lectura podría ser cualquier forma de rechazo de Dios, de su plan de salvación sobre la humanidad. Es el pecado del ateísmo, teórico o

práctico, al que nos apuntamos cuando pretendemos gestionar este mundo como dueños absolutos de la tierra, de la vida y de la muerte. Usando mal del don de nuestra inteligencia, que nos permite progresar y dominar el mundo, y de nuestra libertad, dada para amar y buscar el bien, podemos acabar en la negación y el rechazo de Dios. No contentos con eso, seguimos "matando al mensajero".

Digo "seguimos" porque en la parábola podemos vernos retratados también los creyentes. Jesús quiso que su Iglesia fuera el escaparate y sacramento de cómo los más altos anhelos del hombre se hacen verdad en su viña. Y sin embargo, en vez de uvas dulces, las damos, no pocas veces, agraces.

Jesús termina citando al salmo 118: "¿No habéis leído en las Escrituras: la piedra que los constructores desecharon se ha

convertido en la piedra angular?". Los primeros cristianos se tropezaron con dos cuestiones que les resultaban escandalosas: - ¿por qué el Hijo de Dios fue ajusticiado?; ¿por qué fue rechazado por todo el Israel oficial? Ellos descubrieron en la Palabra de Dios que la pobre piedra, rechazada y considerada inútil, era, en el plan de Dios, la piedra angular, la que se coloca en el lugar esencial de la construcción, en la unión de los muros o en la clave de la bóveda. Ella sostiene al edificio, la humanidad.

Existen bautizados que, como la vieja Europa, parecen renegar de sus raíces cristianas. Les molesta el mensaje y, por tanto, también el mensajero. ¿Tendrá que cumplirse aquello de que "se entregará la viña a otros labradores que rindan frutos"? No sería la primera vez que esto pasa. Pero Él seguirá siendo la piedra angular.

+ Ciriaco **BENAVENTE**
Obispo de **ALBACETE**

DIÁCONOS PERMANENTES

El próximo sábado, día 11, en la Capilla del Seminario serán ordenados diáconos permanentes Antonio Javier Mendoza, Enrique Javier Sánchez y Juan José Fernández. Los tres están casados y con hijos. Con el diaconado pasan a ser ministros. Han terminado los estudios teológicos para poder recibir las sagradas órdenes. Esta preparación les ayudará también a cultivar su vida espiritual y a cumplir dignamente su ministerio.

ENRIQUE JAVIER SÁNCHEZ LÓPEZ

(Parroquia de La Sagrada Familia)



"Gloria, todo el trabajo y dedicación a la Iglesia junto a ti durante muchos años, ha despertado en mí la vocación al Diaconado Permanente, ¿qué te parece?". Estas son las palabras que hace algún tiempo dirigí a mi esposa. Y le pareció muy bien. No sólo le pareció muy bien, sino que me está apoyando y ayudando en todo, sobre todo, en la preparación académica que hemos tenido que hacer.

Esta vocación al Diaconado Permanente, como otras, es una llamada de Dios para que, dentro del matrimonio, pueda realizar este servicio a la Iglesia, servicio diferente al que venimos realizando tanto tiempo. Mi respuesta ha sido: Sí, ¡aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad! Os pido que me encomendéis en vuestras oraciones, y pido también a Dios, que me ayude a ser un buen Diácono Permanente.

JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ CANTOS

(Parroquia de San José)

El diaconado permanente es fruto de un camino recorrido junto al Señor dentro mi familia y de la Iglesia. No es algo que surja de un día para otro. La vocación se va descubriendo en la intimidad con Jesús (orar) y, en los pequeños acontecimientos de la vida donde Dios se hace presente.



La palabra diácono significa servidor, como así los entendieron los primeros cristianos cuando nombraron a siete (Hch). Muchos son los que dentro de nuestras comunidades sirven y son testimonio del amor de Dios. Eso es lo que quiere significar mi vocación, un intento de imitar a los muchos cristianos que anónimamente descubren en el hermano el rostro de Cristo y, mi disponibilidad para lo que la Iglesia necesite.

ANTONIO JAVIER MENDOZA GIL

(Parroquia de El Pilar)

Mi nombre es Antonio Javier Mendoza Gil, tengo 47 años, estoy casado y tengo 2 hijas. Trabajo en el Ayuntamiento de Albacete.

Para mí la ordenación al Diaconado es un gran honor.

Siento en mi vida la experiencia de Dios que es el que me ha llamado y se ha fiado de mí, a pesar de vivir tanto tiempo alejado de la Iglesia y un crítico contra ella. Él ha tenido a bien fijarse en mí, perdonarme todo y por si fuera poco: llamarme, elegirme para Él.

Acabo de terminar, junto a mi mujer, los Ejercicios Espirituales. Me han hecho mucho bien y me han puesto en camino hacia este Ministerio. En medio de mis dudas, recelos y miedos ante la misión que Dios me pide, he sentido en estos días de Ejercicios Espirituales que, pese a mis limitaciones, cuento siempre con el apoyo de Cristo y de la Virgen María; con su Gracia lo podemos todo.

Espero contentísimo el día de la Ordenación. Animo a todos aquellos jóvenes que escuchan la llamada del Señor al Sacerdocio para que le respondan con generosidad. Decirle Sí al Señor merece la pena. ¡Es el mejor premio!



Isaías 5, 1-7

Salmo 79, 9, 12-16. 19-20

Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses 4, 6-9

 Lectura del santo Evangelio según San Mateo 21, 33-43

En aquel tiempo dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los senadores del pueblo: Escuchad otra parábola: Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon.

Envió de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mandó a su hijo diciéndose: «Tendrán respeto a mi hijo.» Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron: «Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia.» Y, agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron.

Y ahora, cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores? Le contestaron: Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a sus tiempos.

Y Jesús les dice: ¿No habéis leído nunca en la Escritura: «La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente»? Por eso os digo que se os quitará a vosotros el Reino de los Cielos y se dará a un pueblo que produzca sus frutos.